

Cada sector económico se expande a su propio ritmo

El crecimiento del 9,2% del PBI de la Argentina en 2010 (según el Indec) tampoco es reflejo de una misma velocidad para todos los sectores productivos. "La Argentina retornó al sendero de expansión a tasas chinas, pero se plantean distintas realidades sectoriales", señala el economista del IAE Eduardo Fracchia.

El sector de mejor evolución en 2010 fue el agropecuario, que creció 30%. Pero dentro de este mismo sector la evolución también es heterogénea. Fue un muy buen año para las actividades vinculadas a la exportación de cereales y granos, gracias a la recuperación de los precios y a un clima más favorable tras la sequía de 2009. En cambio, el sector ganadero va marcha atrás. Desde 2009 hasta la fecha, la faena cayó cerca de un 30%, a 11 millones de cabezas, y por falta de materia prima se estima que la mayoría de los frigoríficos está operando al 40% de su capacidad instalada. Unos 30 establecimientos (sobre un total de 400) habrían cerrado sus puertas en los últimos tres años.

El director de Orlando Ferreres & Asociados, Fausto Spotorno, comenta: "A los que les va bien es a los sectores vinculados al sector externo o interno de bienes durables. Hay una economía inflacionaria con mucho crédito para el consumo a corto plazo". El boom de consumo proveyó un año excepcional para el comercio y los fabricantes de bienes durables, como autos y electrodomésticos. De la mano de este fenómeno, la intermediación financiera, fue otro de los más veloces. En tanto, la construcción mantiene el pie en el acelerador gracias a que se consolidó como refugio de inversores.

La industria mostró también la heterogeneidad como conjunto, a pesar de su crecimiento estelar que fue del 9,2% para el primer trimestre de 2011, según el Indec. Dentro de las industrias alimentarias, los sectores de mayor crecimiento fueron el lácteo (10,1%) y el de molienda de oleaginosas (17,8%). Las contracasas son la industria de las carnes rojas, que cayó un 13,4%, y la producción de yerba mate, que se mantuvo estancada.

Otras industrias que fueron por la senda descendente son las del papel y cartón, el tabaco y la refinación de petróleo.

Al mirar la balanza comercial se advierte que en el primer bimestre las exportaciones que más crecieron en millones de dólares son las de semillas y frutos oleaginosos y las de pescados y mariscos sin elaborar. Las que más se derrumbaron fueron azúcar y sus artículos derivados y las de hidrocarburos.

Al igual que el consumo, el turismo también pasa por un buen momento. No obstante, no siempre los empresarios locales son los beneficiados. En febrero, el turismo receptivo (cantidad de extranjeros llegados a Ezeiza) cayó un 11% en comparación con el año anterior, mientras que la cantidad de argentinos que viajaron al exterior creció un 5,3 por ciento.